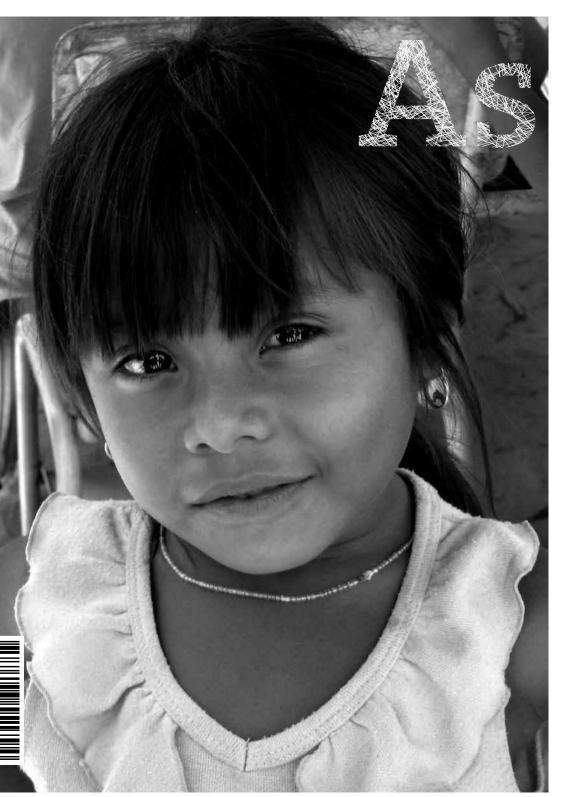
EDITORIAL
Juntos podemos...
entre los indígenas también

Turmanyé Educando entre los Quechuas Moisés Mi Casa Hogar Wayúu





_De primera mano p.04

Conoce las impresiones de Celedonio, un padrino de Gran Canaria que viajó hasta Colombia para conocer de primera mano los proyectos y los niños a los que apoya.



_Educando entre los Quechuas p.06

Las comunidades rurales en Perú siguen estando muy marginadas y los niños son los que más padecen las consecuencias, pero gracias al amor y perseverancia de nuestro equipo hacia los más desfavorecidos algo está cambiando.



_Mi Casa Hogar Wayúu p.10

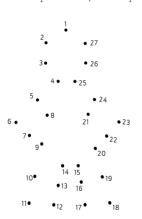
Descubre cómo el empeño de un hombre y el apoyo de un grupo de padrinos hace posible que niños indígenas Wayúu tengan una oportunidad para estudiar y salir adelante.

SECCIONES

EDITORIAL p.03
ACTUALIDAD p.04
TURMANYÉ p.06
INFORME p.08
MOISÉS p.10
LOGROS p.13
RETOS p.14
CÓMO COLABORAR p.15
UNA CONTRA
DIFERENTE p.16

Nuestra Misión

Juntos podemos: ¡Une los puntos!



Somos una organización cristiana evangélica que, comprometida con los principios bíblicos de justicia, solidaridad y amor al prójimo, luchamos para combatir la pobreza y sus causas a través del desarrollo integral de la infancia y la promoción del desarrollo autosostenible de colectivos en situación de alto riesgo de exclusión social, sin ninguna discriminación por raza, género, religión o ideología política

As



Forma parte de:



Una publicación de: Alianza Solidaria Santa Otilia 27-29, Esc. A, Local 08032 Barcelona Tel./Fax: (+34) 93 420 80 72 soy@alianzasolidaria.org www.alianzasolidaria.org Edita: Alianza Solidaria

Dirección Revista: Francisca Capa, Irene de Federico

Dirección de Arte: Coated Studio

Colaboradores: Mª Jesús Hernández, Fanny Sabogal, Joel Forster, Jacqueline Alencar, Berta Pinedo y Antonio Balanta Diseño Gráfico: Carolina de Sousa y Samuel López Impresión: Autográfic

Juntos podemos...

entre los indígenas también

Entre los sectores más desfavorecidos de Latinoamérica se encuentran las comunidades indígenas. En este número hemos querido acercaros a esta realidad, especialmente en lo que a la educación se refiere.

Trabajar con otra cultura siempre es un reto difícil, porque no siempre se comparten los mismos valores y eso hace que la escala de prioridades sea diferente de una cultura a otra.

En un mundo como el nuestro la importancia de la educación es crucial. Pero en poblaciones donde no hay ni electricidad, la educación que reciben los niños tiene más que ver con adquirir habilidades que les ayuden a sobrevivir en el medio en

el que han nacido, que con la educación formal, quedando ésta bastante por debajo en la escala de prioridades de los padres.

Cuando llega el momento de ir a la escuela, donde las clases se imparten en castellano, como todos hablan su lengua materna (quechua, wayunaiki, etc.) los problemas de comprensión son importantes y el nivel de fracaso escolar muy elevado. A tal punto, que la mayoría abandona la escuela sin haber terminado la Secundaria. Esto hace que su nivel de castellano y de conocimientos sea bastante escaso, lo que limita grandemente su acceso al mundo laboral fuera de los límites de las comunidades.

Es por esto que en todos los proyectos que desarrollamos entre comunidades indígenas, la Educación Primaria que se imparte es bilingüe, con el fin de que los niños cuando lleguen a Secundaria tengan un conocimiento suficiente del castellano como para poder seguir las clases con menos dificultades sin perder la riqueza de su lengua materna.

Como podréis leer más adelante, el trabajo entre los indígenas no es fácil. Hay dificultades internas en cuanto a la concienciación de los padres sobre la importancia de la educación de sus hijos, que, gracias a Dios y a la labor

perseverante de los profesores, cada vez son menores. Y dificultades externas en cuanto a la obtención de recursos suficientes para llevar a cabo estos proyectos, que con la ayuda de todos puede ser posible.

En este número también podréis conocer de primera mano dos testimonios: el de un padrino que nos acompañó en uno de los viajes que cada año realizamos para supervisar la marcha de los proyectos, y la iniciativa de un Grupo de Mujeres que con entusiasmo y creatividad organizó un mercadillo solidario. Todo ello sin olvidar los logros alcanzados gracias a vuestro apoyo y a los nuevos retos que tenemos por delante, porque estamos convencidos de que...

Juntos Podemos.

En un mundo

como el nuestro

la importancia

de la educación

es crucial



DE PRIMERA MANO...

CONOCIENDO LOS PROYECTOS IN SITU

Entrevistado: Celedonio García Redacción artículo: Joel Forster

Celedonio vive en Gran Canaria y desde hace varios años tiene un especial interés por ayudar a niños y niñas en Colombia. Lo hace a través del programa de apadrinamiento 'Moisés', y no sólo ha colaborado desde la distancia, sino que, lo que es más importante, ha podido viajar al país y conocer los proyectos ... in situ.

La necesidad de ayudar a niños sin muchos recursos ha sido siempre algo que ha movido su corazón porque, explica, "invertir en su educación, es lo mejor que se puede hacer en su beneficio". La formación es el recurso más importante, y Celedonio remarca que "como dice el refrán: "No hay que darles el pescado; hay que darles la caña para que pesquen". Y esto es lo que se hace a través del Programa Moisés: brindar una educación integral (física, intelectual, emocional y espiritual) a los niños y niñas más desfavorecidos para que tengan la oportunidad de salir del círculo vicioso de la pobreza en el que han nacido. Para ello trabajamos con proyectos educativos propios ubicados en zonas de extrema pobreza.

CAMBIOS A PRIMERA VISTA

En 2004, cuando viajó a Colombia, pudo visitar proyectos en distintos lugares, Ciénaga, Riohacha, Cali, y una de las situaciones más duras que llamó su atención fue "el gran desarraigo familiar que existe, por el abandono del padre de familia en las responsabilidades del hogar".



No hay que darles el pescado; hay que darles la caña para que pesquen

Pero ir a Colombia también le permitió ver con sus propios ojos como la ayuda desde España tiene un gran impacto. "Cuando estás en el terreno, la cosa cambia mucho, ves de primera mano la realidad. Damos el dinero aquí, pero



allí esto significa mucho. Allí el valor de nuestras aportaciones se multiplica, y vemos los resultados en el desarrollo de estos niños".

Entre estos resultados está una educación que hace crecer a los niños con una base sólida. Esta formación es también espiritual y emocional, y esto "se proyecta posteriormente en la familia, de forma que los niños se convierten en un ejemplo para sus padres. Por el simple hecho de dar las gracias por los alimentos, sus padres quedan emocionados. Detalles como estos llevan a que los mayores tomen conciencia del valor de sus hijos, la fe que ellos tienen, y también acaben valorando el trabajo del proyecto educativo que hay detrás".

"El efecto es extraordinario"

En Colombia, a través de los 12 centros educativos con los que colabora 'Moisés' se benefician unos 2.000 niños. Celedonio explica que el trabajo que el equipo humano está haciendo allí es muy especial, y destaca "el estudio que se lleva a cabo sobre la zona donde se realiza el trabajo de apadrinamiento incidiendo de forma preferente en las más necesitadas".

¿Y... cuál es la reacción de los niños que reciben la ayuda? "El efecto es extraordinario", dice

Celedonio, "cuando aquellas criaturas te agradecen su apadrinamiento, uno siente que son ellos los que realmente te están dando", explica. Su deseo para ellos es que "terminen su enseñanza básica y puedan proseguir sus estudios". Y a partir de ahí, "que se especialicen en algún oficio, y así puedan valerse el día de mañana por sí mismos". Pero lo que Celedonio considera esencial, es que "conozcan a Jesucristo como Señor de sus vidas".

EL AMOR LLEVA A LA ACCIÓN

Por todo ello, Celedonio asegura que en pocas cosas de su vida tiene una convicción tan fuerte como que "colaborando con el 'Programa Moisés", está "haciendo, la buena y perfecta voluntad de Dios". "Y quedándome con el propósito de ampliar los apadrinamientos", añade.

Por ello habla del proyecto con amigos y compañeros de trabajo, e insiste que vale la pena invertir en dar un nuevo rumbo al futuro de niños en zonas con pocas posibilidades. Celedonio cree que vale la pena, y queda demostrado porque "las personas responsables de estos niños, los aman realmente, de eso puedo dar constancia".

_Turmanyé

EDUCANDO ENTRE LOS QUECHUAS

En Perú, 10 de los 27 millones de habitantes son menores de 17 años. Y de éstos, el 60% vive en situación de pobreza. Peor es la situación si nos centramos en las zonas rurales, donde los niños de las comunidades quechuas aún tienen menos oportunidades, la tasa de desnutrición infantil allí llega al 33%.

En estas mismas áreas, 4 de cada 10 niños menores, entre 6 y 11 años, trabajan a la vez que estudian, y la misma cantidad de niños quechua tiene atraso escolar, es decir, cursan grados por debajo de los que les correspondería por su edad. ¹

Es este el contexto en el que Turmanyé se ha centrado especialmente en los últimos 6 años: las áreas rurales quechuas, con un énfasis básico, la educación.

1 Estado de la Niñez en el Perú (UNICEF, 2008) La red educativa estatal en estas zonas es escasa y la geografía (en plena cordillera de los Andes) no ayuda: los niños de Primaria tienen que caminar en muchos casos más de una hora para llegar a un centro educativo. Otros obstáculos son la lluvia, el frío, el idioma (los niños hablan quechua y la enseñanza es en castellano) y los peligros del camino, por lo que los padres retrasan la edad de entrada al colegio de sus hijos a los 7 e incluso 8 años de edad, en muchos casos. No es mejor la situación de los pequeños entre 3 y 5 años, que no tienen acceso a centros de educación infantil, lo que supone un agravio comparativo respecto a los niños de las ciudades.

Cuando en el año 2003 el equipo de Turmanyé visitó estos pueblos, los niños pequeños acompañaban a sus madres a pastar los animales



De cada 10 niños en las zonas rurales de Perú...



y tenían una alimentación muy deficiente (comían al salir de casa muy temprano por la mañana, y no volvían a recibir nada hasta regresar del campo, ya entrada la noche). No contaban con juguetes y tampoco recibían ningún tipo de estímulo educativo.

Después de conocer de primera mano este contexto, Turmanyé vio la necesidad de abrir Centros de Educación Inicial (Pre-Escolar), dirigidos a estos niños, y plantear un programa de apadrinamiento para poder lograr los recursos necesarios. La respuesta de muchos padrinos en España fue generosa, y así se pudo poner en marcha un primer centro en Canchakuta, donde se les brinda educación tanto en quechua como en castellano.

Al empezar a funcionar este primer centro, sin embargo, no todo salió como se esperaba. Faltaban los niños, y a lo largo del primer año asistía sólo un alumno o como mucho dos, por lo que la profesora muchas veces se encontraba sola en el aula, sin alumnos. El equipo puso la

actitud de los padres empezó a cambiar claramente: más de 15 niños empezaron a asistir.

En estos momentos este centro cuenta con 32 niños matriculados, con un comedor escolar donde los pequeños desayunan y almuerzan. Además, gracias a una generosa donación, incluso se está poniendo en marcha un huerto y una granja escolar. Al mismo tiempo,

aumentando progresivamente tanto la asistencia de niños como el servicio que se les da. Muchas historias personales están detrás de estas dos nuevas escuelas. La atención que se ofrece puede marcar las vidas de muchos de los niños que asisten. Por su parte, muchas madres han retomado la esperanza de que sus hijos tengan oportunidades que ellas no tu-



en este centro también se brinda refuerzo escolar a los niños que cursan Primaria.

Ahora, se ha unido a este primer espacio un segundo Centro de Educación Inicial, que ha entrado en funcionamiento en abril de este mismo año en otra

vieron. Un ejemplo es una mujer quechua hablante que llegó al segundo centro, el día que se inauguró. Explicaba que había traído a su hijita en caballo aunque estaba preocupada porque pensaba que no se la recibiría por ser ella de otra aldea. Cuando se le preguntó donde vivía, señaló a un lugar muy alejado, en lo alto de un cerro. Desde allí trae ahora a su hija con su caballo todos los días. Para esta madre, que entiende lo importante que es educar a su hija, y por otros muchos como ella, es por quienes Turmanyé sigue adelante con el apoyo de todos los que desde España oran y se deciden a participar también

económicamente. Vale la pena,

porque el trabajo en el Señor no

l equipo puso la situación en manos de Dios

[,] la respuesta fue que había que sei

perseverantes: "no nos cansemos de hacer el bien,

orque a su debido tiempo cosecharemos

si es que no desmayamos" |

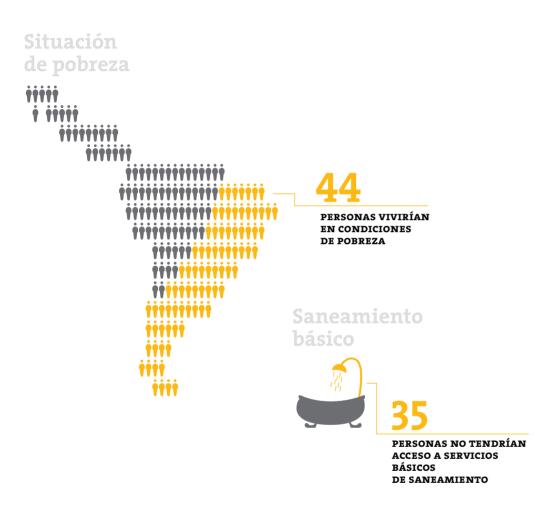
situación en manos de Dios y la respuesta fue que había que ser perseverantes: "no nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si es que no desmayamos". En obediencia a esta palabra la escuela inició su segundo año escolar, y el resultado fue que la comunidad quechua vecina, Chincay. Hace poco que las clases empezaron, y ya hay 12 niños matriculados. Aquí aún no se disponen de los recursos para poner en marcha el programa de alimentación, pero la confianza plena está en que Dios también proveerá, y que irá

Mª Jesús Hernández Directora de Turmanyé

es en vano.



_Si hubieran **100** personas en América Latina...



al agua

16

PERSONAS NO TENDRÍAN
ACCESO A AGUA POTABLE

Acceso

Agua no potable



PERSONAS RECIBIRÍAN AGUA NO POTABLE

...y si hubieran **100 niños**.

Desnutrición crónica



20

Niños menores de 5 años sufrirían de desnutrición crónica Educación primaria



NIÑOS NO ESTARÍAN MATRICULADOS

Situación de pobreza



60

NIÑOS ENTRE O A 12 AÑOS VIVIRÍAN EN SITUACIÓN DE POBREZA Educación secundaria



Muerte por homicidio



30

niños entre 10 y 19 años serían asesinados



14

NACIMIENTOS ANUALES NO SERÍAN REGISTRADOS

Moisés

MI CASA Hogar Wayúu

UN SUEÑO CONVIRTIÉNDOSE **EN REALIDAD**

En un Toyota blanco de segunda mano del '83, Antonio Balanta, recorre una y otra vez los muchos kilómetros que separan Riohacha de las rancherías Wayúu en la península Guajira, al Norte de Colombia. Llegar a la ranchería Juruaipa le lleva más de hora y media, y los últimos cinco kilóme-



tros los hace bajo un sol ardiente adentrándose en el desierto, por escarpados caminos que hoy son y mañana habrán desaparecido bajo la próxima lluvia torrencial, rodeado de altísimos cactus y entre esporádicas manadas de chivos.

¿Rancherías...? Sí, conjunto de pequeños ranchos (habitáculos) alejados entre sí, de uno o dos cuartos, construídos con el corazón del cactus seco llamado yotojoro, y barro, donde habitan las familias

Los Wayúu duermen en hamacas que tejen las mujeres. La cocina es comunitaria. A la caída de cada tarde, todas se reúnen para cocinar lo que hayan podido conseguir durante el día. El maíz es la base de su alimentación. Con él preparan la chicha (bebida dulce fermentada) que consumen diariamente. La desnutrición alcanza niveles alarmantes, sobre todo en los niños y la insalubridad se respira por doquier.

En una ranchería Wayúu hay un rancho principal, donde vive el cacique, y una enramada (techo de votojoro sobre seis postes, sin paredes) donde celebran reuniones, reciben visitas y tienden hamacas para dormir los hombres mientras las mujeres salen a rebuscar la comida para todos.

Pero, en Juruaipa algo está cambiando. Destacan dos ranchos con paredes abiertas destinados: uno a la escuela, y otro a la iglesia, construidos igualmente de votojoro y barro por la comunidad.

Entre los Wayúu las peleas son constantes. Cuando miembros de distintas familias se enredan en una pelea, el jefe de la familia puede otorgar el derecho a recibir una compensación valorada en chivos, collares o dinero, en cuantía según la gravedad del caso. El año pasado un miembro de otra ranchería asesinó al cacique

Alberto de Juruaipa. Normalmente, se hubiera desatado un baño de sangre, ya que practican la "deuda de sangre". Gracias a Dios, una de las hijas del cacique asesinado, que es creyente,

no podrían estudiar en casa. Todas estas circunstancias nos llevaron a considerar la apertura de un albergue.

Permitamos al director del proyecto, Antonio

Balanta, referirse al albergue:

"Porque tuve hambre y me

Hace tres años este sueño se cumplió. Se abrió el alberque "Mi Hogar Wayúu"

propuso a la familia reunida para el duelo renunciar a 'cobrarse' la muerte de su padre y perdonar el acto violento siguiendo las enseñanzas de la Palabra de Dios. Y la comunidad aceptó. Desde el año 2000 a través del Programa Moisés se está invirtiendo en nutrición y escolarización de una población superior a los sesenta niños y niñas en Juruaipa. En 2007 los niños que acababan la Enseñanza Primaria nos pidieron poder continuar sus estudios. Esto sólo es posible hacerlo en la capital, Riohacha. Ir y venir al instituto todos los días era inviable: la distancia es muy larga y el camino peligroso. Además en

las rancherías no hay electricidad, con lo que los niños a la

teo 25:3 siempre estuvieron en mi corazón haciéndome reflexionar sobre la gran responsabilidad que pesa sobre nosotros frente a la necesidad de tantos que nos rodean. Gente que carece hasta de un pedazo de pan para aplacar el hambre, como los niños y niñas de nuestras comunidades Wayúu. Pero, ¿qué le responderíamos al Señor si un día nos comentara lo que dice en el versículo 42: "Porque tuve hambre y no me disteis de comer..."?

dísteis de comer,...". Estas palabras de Jesús en Ma-

Sirviendo como misionero en esta región por más de 25 años, soñé que algún día Dios me permitiría abrir en la ciudad de Riohacha un lugar donde pudiera traer a algunos niños y niñas indígenas para darles hospedaje, ali-



Hace tres años este sueño se cumplió. Se abrió el albergue "Mi Hogar Wayúu" con 20 estudiantes. Los muchachos estudian en los institutos de la ciudad de lunes a viernes: regresan los sábados a sus rancherías y el domingo están en sus respectivas Iglesias Wayúu.

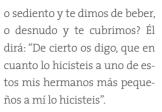
Doy gracias a Dios y a todos los que a través del Programa



de Apadrinamiento Moisés contribuyen a la educación de cada uno de estos niños. Como pastor jubilado que soy, me siento bendecido y agradecido



al Señor porque todavía puedo servirle. También me siento satisfecho porque ya conozco la respuesta cuando yo le pregunte: ¿Y cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, da tres veces al día. Mi vida ha cambiado mucho. Esto me ha incentivado a ayudar a los demás miembros de mi comunidad y a darme cuenta de que las cosas no llegan solas sino



Un vivo testimonio de lo que gracias al empeño de personas como Antonio Balanta y todos los padrinos se está consiguiendo es el de la estudiante Sandry Uriana: "Doy gracias a Dios por el albergue para que



con esfuerzo. He aprendido a convivir con los demás. Doy gracias a Dios, a ustedes y al programa de apadrinamiento Moisés por brindarme este apoyo. El Señor les bendiga."

"Yo me siento muy bien porque tengo un techo y una cama para dormir y comida tres veces al día. "

nosotros los Wayúu podamos estudiar en los colegios oficiales. Para nosotros solos nos era muy difícil. Yo me siento muy bien porque tengo un techo y una cama para dormir y comiEn el proyecto Wayúu hay avances pero aún queda mucho por hacer. Dependemos enteramente de quienes, como vosotros, quieran aportar para que no falte la provisión en la alacena, ni los recursos para proveer a los estudiantes de materiales, ropa, el salario de los que atienden la casa y el alquiler de la misma.

El apadrinamiento de los 20 niños que viven en el Hogar cubre apenas la mitad del presupuesto. Lo que falta lo suplimos con donativos esporádicos que algunos nos hacen sin un fin determinado. Pero el mantenimiento de la casa requiere de compromisos más estables. ¿Te animas a mantener vivo este sueño?



_Logros

Moisés

Centro Educativo Ebenezer

Cocina_Gracias a la aportación de unos padrinos se han obtenido los recursos necesarios para emprender la obra de acondicionamiento de la cocina en el Centro Educativo Ebenezer, en Tierralta (Colombia). Gracias a ello se podrá preparar en mejores condiciones los alimentos para 140 niños y niñas.

Ordenadores El Centro Educativo Ebenezer es uno de los centros con mayores necesidades. Este centro todavía no cuenta con un aula de informática propiamente, pero gracias a la aportación de una madrina se van a poder adquirir dos ordenadores.

Aula de Informática Mahanaim



El Centro Educativo Mahanaim, ubicado en Barranquilla (Colombia) cuenta ya con una sala de informática que reúne las condiciones estructurales y de mantenimiento adecuadas para que los equipos funcionen correctamente, ya que en esa zona de Colombia las temperaturas son tan altas que sin un sistema de refrigeración adecuado, los ordenadores se dañarían fácilmente. Gracias a los donativos

de varios padrinos se ha podido efectuar esta adecuación, permitiendo así que los alumnos puedan familiarizarse y aprender de las nuevas tecnologías. La expectativa sería poder ir aumentando el número de equipos (ahora se cuenta con 3 equipos en la sala) que facilite el acceso de más niños a esta formación.

Turmanyé Trilladora

A finales de Junio ya empieza la cosecha en la comunidad quechua de Canchakuta, y gracias a varios donativos, se ha podido adquirir una trilladora con un pequeño motor que hará que todo el trabajo sea más rápido aumentando así el rendimiento de la cosecha. Junto con la comunidad ya se han realizado unas jornadas de capacitación para que todos hagan un uso adecuado de la trilladora.



Microhuerto y granja escolar

Gracias a los fondos recaudados en una cena benéfica organizada por una iglesia de Sta Coloma (Barcelona) se ha podido poner en marcha un micro huerto y una pequeña granja escolar en el Centro de Educación Inicial en Canchakuta. En este centro los niños y niñas reciben un desayuno y una comida con el fin de mejorar su dieta y contrarrestar así la desnutrición con la que inicialmente entraron. Con la granja escolar y el microhuerto el centro va a ser mucho más autosostenible permitiendo que gran parte de la alimentación de los niños y niñas provenga de los pequeños animales que se están criando (pollos y cuys) así como de las hortalizas que se cosechen.

Retos

Moisés

Aulas en Mi Mundo de Alegría



En el Centro Educativo Mi Mundo de Alegría, en Tierralta (Colombia) se requiere la construcción de dos aulas, representadas en dos kioskos (techos de palma sobre seis postes de madera sin paredes, que es la construcción típica de la zona por las elevadas temperaturas y el alto grado de humedad). Los niños de dos cursos están en una sola aula separados por una pizarra lo que genera mucha interrupción. Se cuenta con el espacio físico para construirlos pero no con los recursos extras que esto supone.

El presupuesto es de alrededor de 1.740€ para la construcción de dos kioskos y de 130€ para la reparación de los dos que existen. Tanto la comunidad como los padres de familia ayudarían con la mano de obra.

Aula de Informática en Betania

El área tecnológica sigue siendo una necesidad importante en varios de los colegios que sostenemos en Colombia. La brecha tecnológica en la educación entre los países considerados desarrollados y aquellos considerados en vías de desarrollo es significativa, lo que genera grandes desigualdades de oportunidades.

En Santiago de Cali (Valle del Cauca), el Colegio Bautista Betania dispone del espacio físico para un aula de informática pero se requieren recursos para dotarla con diez ordenadores que trabajarían en red dependiendo de un ordenador máster desde el cual el docente compartiría sus enseñanzas. El presupuesto para el ordenador máster con todos los programas incluidos sería de 1.100€; para 10 ordenadores de segunda mano sería de 220€ por cada ordenador; y 450€ para el mobiliario del aula.

Turmanyé

CAPACITACIÓN

En Huaraz hay más jóvenes trabajadores de la calle que están deseosos de aprender el oficio de pastelero por lo que se quiere impartir un nuevo taller de pastelería. Este serviría por un lado para iniciarles y formarles en este oficio, al tiempo que permitiría a los que ya están trabajando en la Panadería adquirir nuevas habilidades. Contratar a un pastelero peruano durante un mes costaría alrededor de 580€.

REBANADORA

Gracias a Dios y al buen trabajo que todo el equipo de la Panadería-Pastelería está realizando, ya se está vendiendo pan de molde a dos supermercados. Actualmente se está cortando el pan manualmente pero con una rebanadora profesional se podría hacer mucho más rápido aumentando así la productividad. El coste estimado de la rebanadora es de unos 2.200 €.



muchas vidas y adultos

¿Cómo puedes colaborar?

Formando parte de Alianza Solidaria:

Apadrinando a un niño a través del programa Moisés.

Por 20 euros al mes estarás haciendo que un niño pueda tener cubiertas sus necesidades básicas: educación (formal y en valores), nutrición y salud.

Colaborando con los diferentes proyectos de Turmanyé.

Por ejemplo, **con 25 euros al mes** harás posible que los niños de la Casa-Hogar en Perú, que estudian Secundaria, asistan a colegios adecuados que les faciliten el acceso posterior a la Universidad.

Contribuyendo con el desarrollo de alguno de los proyectos puntuales que te presentamos en nuestra sección de "Retos".

Realizando un donativo único.

Por ejemplo, **con 75 euros** puedes complementar la alimentación de uno de los niños no apadrinados durante todo el curso escolar en cualquiera de nuestros proyectos educativos.

O por 130 euros se podría reparar un kiosko del Centro Educativo Mi Mundo de Alegría.

_Y si ya estás colaborando, puedes animar a tus familiares y amigos a formar parte de Alianza Solidaria para que entre todos construyamos un mundo mejor. ¡Juntos Podemos!



Jacqueline Alencar Grupo de Mujeres de la Iglesia Evangélica Paseo de la Estación (Salamanca)

En un pasaje de Lucas, Jesús responde a alguien que le pregunta por la salvación, con las siguientes palabras: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón... y a tu prójimo como a ti mismo". Siguiendo esta línea y conscientes de que esa fe que decimos tener debe ser una fe que actúa, decidimos organizar un mercadillo solidario en pro de aquellos que, en países como Perú, están marginados de la prosperidad (privativa sólo de unos pocos).

¿Por qué miramos a Turmanyé? De tiempo atrás veníamos colaborando con ellos y éramos conocedores de su amplio compromiso social, de su apuesta decidida por los más débiles, como los niños de Huaraz, sumidos en la pobreza extrema, excluidos de la salud y la educación; forzados a trabajar en penosas condiciones; expuestos a la violencia; huérfanos de amor...

Sabemos que nuestros hermanos que allí trabajan, lo hacen con total entrega, compromiso y sacrificio. No sólo comparten la Palabra de Dios, sino también el alimento físico, su vida, su tiempo, sus sueños... transforman vidas.

Esto es lo que movió al grupo de mujeres, y a toda la iglesia de Paseo de la Estación de Salamanca, a colaborar de una forma creativa para que su empeño sea una realidad. Queríamos sobre todo apoyar los proyectos de acogida y lucha contra la desnutrición infantil; los de formación ocupacional para liberar a los niños de la calle; los de mejora de salud de la población y los de desarrollo de actividades

productivas (Taller de Artesanía Textil, Cafetería, comercialización de cereales, etc.). Como consecuencia fuimos bendecidos en esta aventura, pues familiares y amigos, entre ellos reconocidos pintores salmantinos, pusieron cada uno su granito de arena. ¿Cómo no regocijarnos?

Sabemos lo importante que es cualquier aporte económico para Turmanyé, y el nuestro, como los demás, también lo ha sido. Pero al mismo tiempo, organizar este mercadillo solidario ha supuesto para nosotros una experiencia de lo más significativa. Nos ha permitido ser más como Jesús, hemos "vendido y repartido", demostrando el amor cristiano, y además, nos ha permitido dar testimonio en nuestro entorno, saliendo de las fronteras de nuestra iglesia dando la gloria a Dios.

¿Quieres contarnos tu experiencia en relación a alguno de nuestros proyectos? Envíanos un email o una carta y la publicaremos en los próximos números.

